

Los dos mártires del amor

PRIMERA PARTE

Les voy a explicar señores
un suceso de dolor,
que tan solo el referirlo
entristece e corazón

En un pueblo de Castilla
según la letra declara,
en una hermosa ciudad
tuvo lugar esta infamia.

En una casita humilde
vivía una familia honrada,
compuesta por una madre
y un hijo que la adoraba

La madre era una anciana
y algo enferma se encontraba,
y el hijo con gran afán
sin descanso trabajaba.

Para que a su pobre madre
nunca nada le faltara,
pues no tenía otro amor
más que a su madre adorada.

Así fué pasando el tiempo
hasta que al fin conoció
a una encantadora joven
y de ella se enamoró.

La joven con gran cariño
correspondió aquel amor,
que muy pronto de aquel joven
ciegamente se prendió.

Pero entre los dos amantes
una barrera se alzaba,
él era un humilde obrero
y ella una rica acudada.

Así pasaban los días
pasaron varias semanas,
y estos dos enamorados
más ciegame se amaban.

Pero un día en que el padre
de la joven se enteraba,
de que su hija con un pobre
en relaciones se hallaba.

Llenó de rabia y coraje
a su hija se acercó,
como una tiera humana
de ésta manera le habló.

Como es que tienes valor
hija perversa y malvada,
con un miserable obrero
en relaciones te hallas.

No ves que él un pobre
tú poderosa y rica,
si no dejas ese hombre
deshonrarás nuestra familia,

Si es que quieres ser casada
yo te buscaré un marido,
que tiene muchas riquezas
y se casará contigo.

Las riquezas padre mio
para mí no valen nada,
pues ellas tienen la culpa
de las mayores desgracias.

Yo en todo te obedezco
dijo ésta a su padre,
pero eso no me lo pidas,
que me es imposible olvidarte.

SEGUNDA PARTE

Antes prefiero morir
que traicionar a mi amor,
pues aunque sea pobre
es rico de corazón.

El padre muy enrabiado
en un cuarto la metió,
y a la infeliz muchacha
cruelmente maltrató.

Y durante ocho días
permaneció encerrada,
sin darla alimento alguno
para que de él se olvidara.

Al cumplir los ocho días
este padre sin entrañas,
penetró en la habitación
donde la chica estaba,

Y ya enferma de muerte
en un rincón se encontró,
a la desgraciada joven
y de pronto le habló.

Isabel te estás muriendo
como eres tan desgraciada,
maldito sea ese hombre
que te trae trastornada.

Al oír ésto la joven
de rodillas se postró.
y con débiles palabras
de esta manera exclamo

Hombre de mal corazón
padre de malas entrañas,
por la ambición de dinero
me llevas a la desgracia.

Ya estoy fuera de éste mundo
mi vida pronto se acaba,
y muero sin poder ver
al hombre que tanto amaba.

De su cuerpo casi muerto
un gran suspiro salió,
y ésta desgraciada mártir
su cuerpo a Dios entregó

Al enterarse aquel joven
de la muerte de su amada
con mucha pena y dolor
amargamente lloraba.

Lleno de ira y corage
un gran cuchillo cogió,
y a casa de aquel malvado
muy pronto se dirigió.

Y le dice maldito padre
padre de mal corazón,
que a tu pobre hija as matado
sin tenerla compasion

Pero te juro que ahora
su muerte vengaré yo
y sacando el gran cuchillo
le atraviesé el corazón.

Al ver que muerto quedaba
de aquella casa salio
resuelto y sin vacilar
al cementerio marchó

Y en la tumba de su novia
de rodillas se postro,
y llorando como un niño
de ésta manera exclamo.

Isabel del alma mía
tu muerte ya he vengado,
has muerto por mi amor
vengo a morir a tu lado

Al momento del bolsillo
papel y lápiz sacó,
y con mano temblorosa
unas líneas escribió

Y con el mismo cuchillo
un fuerte golpe se daba,
cayendo muerto en la tumba
de aquella que tanto amaba.

Carta que escribe
el joven a su madre:

Adiós, mi madre del alma
adiós madre de mi vida
tu hijo se va del mundo
cuando más falta te hacia

Ya sabes que por mi culpa
su vida sacrificó
la mujer que yo quería
con todo mi corazón.

Y sin ella en éste mundo
me era imposible la vida,
no llores ni tengas pena
adiós mi madre querida.